DOI: https://doi.org/10.61616/rvdc.v7i2.1811

Estrategias Pedagógicas Innovadoras y Hábito Lector en Contextos Carentes de Bibliotecas Escolares: Una Reflexión Educativa

Janelin del Carmen Jiménez Rodriguez
Janelin_7@hotmail.com
https://orcid.org/0009-0005-8414-9519
Universidad Católica Nordestana (UCNE)

RESUMEN

El hábito lector constituye un reto en los centros educativos carentes de bibliotecas escolares, por las limitaciones que enfrentan los estudiantes para tener acceso a los recursos de lectura. El artículo de reflexión tiene como objetivo reflexionar sobre la importancia de las estrategias pedagógicas innovadoras para el fortalecimiento del hábito lector de los estudiantes del nivel secundario en contextos carentes de bibliotecas escolares. Para su realización se consultaron diversas fuentes bibliográficas publicadas del año entre los años 2023 y 2025, que permitieron reflexionar sobre el hábito lector, carencias de bibliotecas escolares y las posibilidades que ofrecen las estrategias pedagógicas innovadoras para promover la lectura. A partir de la reflexión desarrollada, se puede considerar que el fortalecimiento del hábito lector requiere la implementación de estrategias pedagógicas que despierten el interés y la motivación de estudiantes por la lectura.

Palabras Clave: Estrategias pedagógicas innovadoras, hábito lector, bibliotecas escolares

Licencia
Este trabajo está bajo una licencia Creative Commons Attribution 4.0 International.

Innovative Pedagogical Strategies and Reading Habits in Contexts Lacking School Libraries: An Educational Reflection

ABSTRACT

Developing a reading habit poses a challenge for educational institutions that lack school libraries, given the limitations students face in accessing reading resources. This reflective article aims to examine the importance of innovative pedagogical strategies in strengthening the reading habits of secondary school students in contexts where school libraries are absent. To this end, the authors consulted various bibliographic sources published between 2023 and 2025, facilitating a reflection on reading habits, the lack of school libraries, and the potential of innovative pedagogical strategies to promote reading. The analysis suggests that strengthening reading habits requires the implementation of pedagogical strategies that spark students' interest in and motivation for reading.

***Keywords*:** Innovative pedagogical strategies, reading habit, school libraries

License
This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International license.

INTRODUCCIÓN

La lectura juega un papel fundamental en la formación y el aprendizaje de los estudiantes. Además, constituye una actividad de gran importancia, puesto que, mediante su práctica, las personas pueden ampliar sus conocimientos, mejorar la comprensión de textos, enriquecer su vocabulario y fortalecer el pensamiento crítico-reflexivo (Zapata Lascano et al., 2024). De esta manera, la lectura representa una práctica relevante para la formación de estudiantes capaces de comprender, analizar y desenvolverse en diferentes situaciones de aprendizaje.

En el nivel secundario, el desarrollo del hábito lector continúa representando un desafío. En el contexto dominicano, Marín Díaz y Cruceta Agamonte (2025), en un estudio realizado con 145 estudiantes de tercero de secundaria del Distrito Educativo 10-02 de Santo Domingo Norte, encontraron que el 92.4 % de los participantes presentaba bajos hábitos de lectura. Estos resultados evidencian la necesidad de continuar fortaleciendo las prácticas lectoras durante esta etapa educativa. Asimismo, en un contexto caracterizado por múltiples estímulos y formas de entretenimiento que compiten por el tiempo y la atención de los jóvenes, resulta necesario desarrollar estrategias pedagógicas innovadoras que contribuyan a despertar y mantener su interés por la lectura.

Por otra parte, las bibliotecas escolares son de gran relevancia para promover el acercamiento de los estudiantes a la lectura y sirven de apoyo al proceso educativo, debido a que ofrecen recursos que pueden ser utilizados para favorecer su aprendizaje. En contextos carentes de estos recursos, las oportunidades para desarrollar el hábito lector pueden verse limitadas. Ante esta realidad, las estrategias utilizadas por los docentes adquieren especial importancia, por lo que resulta necesario implementar prácticas innovadoras acordes con los intereses de los educandos y orientadas a despertar su motivación por la lectura.

En este contexto, resulta pertinente reflexionar sobre las posibilidades que ofrecen las estrategias pedagógicas innovadoras para promover el acercamiento de los estudiantes a la lectura cuando los centros educativos presentan limitaciones en cuanto a la disponibilidad de bibliotecas escolares. El presente artículo tiene como objetivo reflexionar críticamente sobre el papel de las estrategias pedagógicas innovadoras en el fortalecimiento del hábito lector de los estudiantes del nivel secundario en contextos carentes de bibliotecas escolares.

DESARROLLO

El hábito lector como desafío educativo en el nivel secundario

El hábito lector constituye una práctica que trasciende la capacidad de decodificar y comprender palabras, debido a que implica la incorporación progresiva de la lectura a las actividades habituales del individuo. Su desarrollo puede observarse a través de aspectos como la frecuencia con que se lee, el tiempo dedicado a esta actividad, los propósitos que orientan la lectura y la diversidad de materiales utilizados. En este sentido, la evaluación de la lectura requiere considerar qué leen los estudiantes, con qué propósito lo hacen y en cuáles contextos se produce dicha práctica (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2023).

La formación del hábito lector también se encuentra vinculada con componentes motivacionales. El interés y el disfrute pueden contribuir a que la lectura deje de percibirse únicamente como una obligación académica y se incorpore con mayor frecuencia a las actividades del estudiante. En este sentido, la motivación adquiere relevancia para comprender las razones que llevan a los adolescentes a acercarse voluntariamente a los textos y mantener la práctica lectora.

En el nivel secundario, la consolidación del hábito lector continúa representando un desafío educativo. Un estudio realizado por Jaraíz Cabanillas et al. (2024) con 735 estudiantes de

Educación Secundaria, Formación Profesional y Bachillerato analizó los hábitos lectores y las diferentes circunstancias relacionadas con estas prácticas, lo que evidencia la necesidad de comprender el comportamiento lector atendiendo a los diversos factores que intervienen en su desarrollo.

Esta problemática adquiere especial relevancia en el contexto dominicano. Marín Díaz y Cruceta Agamonte (2025), en una investigación realizada con 145 estudiantes de tercero de secundaria del Distrito Educativo 10-02 de Santo Domingo Norte, encontraron que el 92.4 % presentó bajos hábitos de lectura, mientras que el 84.8 % mostró bajos niveles de comprensión lectora. El estudio identificó, además, una relación entre ambas variables, aportando evidencia reciente sobre la importancia de atender las prácticas lectoras de los adolescentes dominicanos.

Los resultados de PISA 2022 permiten ampliar esta perspectiva. En República Dominicana, solamente el 25 % de los estudiantes de 15 años alcanzó al menos el nivel 2 de competencia lectora, frente al 74 % correspondiente al promedio de los países de la OCDE. Estos resultados muestran que una proporción considerable de adolescentes dominicanos presenta dificultades para realizar tareas lectoras que requieren identificar ideas principales, localizar información y reflexionar sobre determinados aspectos de los textos (OCDE, 2023).

Desde esta perspectiva, considero que la escuela debe propiciar, mediante estrategias pedagógicas adecuadas, experiencias que despierten en los estudiantes el interés por la lectura, puesto que la motivación constituye un componente fundamental del aprendizaje. Cuando el estudiante encuentra razones para leer y se siente atraído por los textos, la lectura puede trascender el cumplimiento de una actividad académica y convertirse progresivamente en una práctica voluntaria y significativa.

La carencia de bibliotecas escolares y las oportunidades de lectura

La biblioteca escolar constituye un recurso relevante para el proceso educativo, debido a que facilita el acceso a colecciones, materiales y recursos que pueden ser utilizados para apoyar la enseñanza y el aprendizaje. El Manifiesto IFLA-UNESCO sobre la Biblioteca Escolar 2025 destaca que el programa de biblioteca escolar contribuye al aprendizaje de la comunidad educativa mediante el acceso a colecciones de calidad, recursos y tecnologías, así como a través de entornos de aprendizaje que favorecen, entre otros aspectos, la lectura, el pensamiento crítico y la creatividad (IFLA & UNESCO, 2025).

Desde esta perspectiva, considero que la biblioteca escolar constituye un espacio importante para desarrollar actividades orientadas a despertar el interés y la motivación por la lectura. Sin embargo, cuando el centro educativo carece de este recurso, las oportunidades de acceso a libros y otros materiales pueden verse limitadas. Ante esta realidad, la escuela y los docentes deben buscar alternativas que permitan acercar la lectura a los estudiantes, aun cuando los recursos disponibles sean insuficientes. Esto implica aprovechar los materiales existentes y generar oportunidades para que los estudiantes mantengan un contacto frecuente con la lectura.

Estrategias pedagógicas innovadoras para fortalecer el hábito lector

Las estrategias pedagógicas orientadas a promover la lectura pueden contribuir a generar experiencias más motivadoras y participativas para los estudiantes. Una revisión de 38 investigaciones sobre adolescentes de 12 a 16 años identificó diferentes alternativas utilizadas para favorecer la motivación lectora, entre ellas los clubes de lectura, las iniciativas dirigidas a crear una cultura lectora en la escuela, las intervenciones apoyadas en tecnología y las actividades de representación y teatro (Webber et al., 2023). Asimismo, un metaanálisis de 39 estudios encontró efectos positivos de las intervenciones escolares dirigidas a fomentar

la motivación lectora y señaló que aquellas orientadas a despertar el interés mostraron resultados favorables tanto en la motivación como en la comprensión de la lectura (Van der Sande et al., 2023).

Considero que las estrategias pedagógicas para promover la lectura desempeñan un papel importante en el aprendizaje de los estudiantes, debido a que su implementación puede favorecer el desarrollo de competencias lectoras y, al mismo tiempo, despertar mayor interés y motivación hacia la lectura. Por esta razón, las actividades propuestas por el docente deben responder a los intereses de los educandos y procurar que estos participen activamente en las experiencias lectoras. De esta manera, la lectura puede ser presentada no solamente como una actividad académica, sino también como una práctica capaz de despertar el interés y la participación de los estudiantes.

El docente como mediador y promotor de experiencias lectoras

La mediación docente desempeña un papel relevante en la formación de experiencias lectoras, debido a que las acciones desarrolladas en el aula pueden influir en la motivación de los estudiantes hacia la lectura. Hawrot y Zhou (2024), en un estudio longitudinal realizado con 7,634 estudiantes de educación secundaria, encontraron que los cambios en la percepción del apoyo proporcionado por el docente se relacionaban con cambios en la motivación intrínseca hacia la lectura. Los autores plantean que adecuar el ambiente de aprendizaje a las necesidades de los estudiantes puede contribuir a disminuir el descenso de la motivación lectora que suele producirse durante la secundaria.

La actuación del docente es primordial para favorecer el desarrollo de las competencias lectoras de los estudiantes. En los centros educativos donde se trabaja con recursos limitados, su intervención adquiere especial relevancia, por lo que resulta necesario implementar estrategias pedagógicas que permitan generar oportunidades de lectura. Desde esta

perspectiva, las limitaciones existentes en el centro educativo no deberían impedir que se desarrollen actividades lectoras, sino motivar la búsqueda de alternativas acordes con los recursos disponibles. De este modo, el docente puede contribuir a mantener el acercamiento de los estudiantes a la lectura aun cuando las condiciones del contexto sean limitadas.

Innovar sin biblioteca: posibilidades, desafíos y límites

La innovación pedagógica en contextos caracterizados por recursos limitados puede contribuir a generar alternativas que amplíen las oportunidades de lectura. En este sentido, Fleisch y Schöer (2023) analizaron los efectos de un modelo de biblioteca de aula diseñado para facilitar el acceso de los estudiantes a libros de lectura, evidenciando la importancia de acercar los materiales directamente al espacio donde se desarrolla el proceso educativo. Estos hallazgos permiten considerar que la implementación de alternativas desde el aula puede favorecer las oportunidades de contacto con los libros cuando existen limitaciones de recursos. No obstante, dichas alternativas no deben concebirse como sustitutas de una biblioteca escolar, sino como acciones pedagógicas que pueden contribuir a promover la lectura ante las condiciones existentes.

La actuación del docente es primordial para favorecer el desarrollo de las competencias lectoras de los estudiantes. En los centros educativos donde se trabaja con recursos limitados, su intervención adquiere especial relevancia, por lo que resulta necesario implementar estrategias pedagógicas que permitan generar oportunidades de lectura. Desde esta perspectiva, las limitaciones existentes en el centro educativo no deberían impedir que se desarrollen actividades lectoras, sino motivar la búsqueda de alternativas acordes con los recursos disponibles. De este modo, el docente puede contribuir a mantener el acercamiento de los estudiantes a la lectura aun cuando las condiciones del contexto sean limitadas.

Hacia una cultura lectora desde la innovación pedagógica

La construcción de una cultura lectora en el ámbito escolar requiere generar condiciones que permitan que la lectura forme parte de las experiencias cotidianas de los estudiantes y no se limite exclusivamente al cumplimiento de actividades académicas. En este sentido, Webber et al. (2023), al revisar investigaciones sobre motivación lectora en adolescentes, identificaron intervenciones dirigidas a desarrollar una cultura de lectura en toda la escuela, además de clubes de lectura, actividades vinculadas con el teatro y estrategias apoyadas en recursos tecnológicos. Desde esta perspectiva, promover una cultura lectora implica ampliar las oportunidades de participación de los estudiantes y favorecer experiencias que fortalezcan progresivamente su acercamiento a la lectura.

La familia, desde el hogar, debe desempeñar un papel importante en el desarrollo del interés de los estudiantes por la lectura y trabajar de manera conjunta con la escuela, apoyando las iniciativas y aportando, dentro de sus posibilidades, recursos que contribuyan a fomentar la motivación lectora. Asimismo, los estudiantes deben asumir un compromiso con su propio proceso lector, dedicando de manera habitual un tiempo a la lectura. Desde esta perspectiva, considero que fomentar una cultura lectora no debe ser responsabilidad exclusiva del docente, sino un compromiso compartido entre la escuela, la familia y los propios estudiantes. La participación conjunta de estos actores puede favorecer que la lectura se incorpore progresivamente a las prácticas habituales de los educandos.

CONCLUSIONES

A partir de la reflexión desarrollada, se puede considerar que fortalecer el hábito lector en los estudiantes del nivel secundario requiere la implementación de estrategias pedagógicas que despierten su interés por la lectura. En este sentido, las estrategias innovadoras desempeñan

un papel importante para favorecer la motivación del estudiantado y generar experiencias lectoras más atractivas y significativas.

La falta de bibliotecas escolares constituye una limitación, debido a que restringe el acceso de los estudiantes a los libros y materiales de lectura que estos espacios pueden proporcionar dentro del centro educativo. Ante esta realidad, el docente puede implementar desde el aula alternativas como la biblioteca móvil, los puntos de lectura, las dramatizaciones y otras actividades orientadas a despertar y mantener el interés de los estudiantes por la lectura.

Además, para favorecer el interés de los estudiantes por la lectura, es necesario que la familia trabaje juntamente con la escuela y contribuya, dentro de sus posibilidades, a fomentar esta práctica desde el hogar. De esta manera, la formación del hábito lector no recae exclusivamente en el docente, sino que requiere la participación y el compromiso de los diferentes actores involucrados en el proceso educativo.

En conclusión, las estrategias pedagógicas innovadoras pueden contribuir al fortalecimiento del hábito lector en los estudiantes del nivel secundario, especialmente en contextos carentes de bibliotecas escolares. No obstante, estas alternativas deben acompañarse del compromiso de la escuela, la familia y los estudiantes para generar oportunidades de lectura que favorezcan progresivamente el interés, la motivación y la práctica habitual de leer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fleisch, B., & Schöer, V. (2023). Storybooks in hand: A randomised control trial of a classroom library model. *International Journal of Educational Development, 96*, 102705. https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2022.102705

Hawrot, A., & Zhou, J. (2024). Do changes in perceived teacher behaviour predict changes in intrinsic reading motivation? A five-wave analysis in German lower secondary school

students. *Reading and Writing, 37*, 2229–2249. https://doi.org/10.1007/s11145-023-10472-w

International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA) & UNESCO. (2025). *Manifiesto IFLA-UNESCO sobre la biblioteca escolar 2025*. https://www.ifla.org/g/school-libraries/ifla-unesco-school-library-manifesto-2025/

Jaraíz Cabanillas, F. J., Gutiérrez Gallego, J. A., Soto Vázquez, J., Pérez Parejo, R., & Aguilar Torrelo, M. T. (2024). Estudio de los hábitos de lectura en la Educación Secundaria en Ceuta y Melilla (España). *Publicaciones, 54*(2), 187–232. https://doi.org/10.30827/publicaciones.v54i2.30432

Marín Díaz, V., & Cruceta Agamonte, R. (2025). Relación entre los hábitos de lectura y la comprensión lectora de los estudiantes de secundaria. *Etic@net. Revista Científica Electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento, 25*(2), 411–429. https://doi.org/10.30827/eticanet.v25i2.33033

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2023). *PISA 2022 assessment and analytical framework*. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/dfe0bf9c-en

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2023). *PISA 2022 results (Volumes I and II): Country notes—Dominican Republic*. OECD Publishing. https://www.oecd.org/en/publications/pisa-2022-results-volume-i-and-ii-country-notes_ed6fbcc5-en/dominican-republic_18177a60-en.html

Van der Sande, L., Van Steensel, R., Fikrat-Wevers, S., & Arends, L. (2023). Effectiveness of interventions that foster reading motivation: A meta-analysis. *Educational Psychology Review, 35*, 21. https://doi.org/10.1007/s10648-023-09719-3

Webber, C., Wilkinson, K., Duncan, L. G., & McGeown, S. (2023). Approaches for supporting adolescents' reading motivation: Existing research and future priorities. *Frontiers in Education, 8*, 1254048. https://doi.org/10.3389/feduc.2023.1254048

Zapata Lascano, W. A., Cruz Freire, D. A., Pantoja Mera, V. A., Coronel Albán, M. D. R., & Villacís Suárez, C. D. R. (2024). Factores que afectan el hábito de la lectura. Un problema de la sociedad actual. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 5*(5), 822–843. https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2651